Discurso de Julissa Cerda

Buenas noches.

Mi nombre es Julissa Cerda y soy de Texas. Es un honor estar aquí esta noche junto a mi hija, Delilah. También tengo la bendición de ser madre de mi hijo, Liam, quien lamentablemente no pudo acompañarnos esta noche por motivos de salud.

Mis dos hijos nacieron con una enfermedad extremadamente rara que afecta su sistema digestivo, y ambos necesitaron trasplantes de órganos para salvar sus vidas.

Delilah tenía apenas 16 meses cuando recibió un trasplante de siete órganos en Miami. Como madre, estaba aterrada ante la posibilidad de perder a mi pequeña. Pero la vida le dio una segunda oportunidad y hoy me siento profundamente agradecida de tenerla aquí, de pie a mi lado.

Años después, cuando me enteré de que Liam tenía la misma enfermedad, sentí que el corazón se me rompía una vez más. Sin embargo, gracias a todo lo que habíamos vivido con Delilah, sabía dónde acudir en busca de ayuda. En 2016, Liam recibió un trasplante de ocho órganos en el mismo hospital de Miami.

Durante más de una década, viajar de Texas a Miami para recibir atención médica ha sido parte de nuestras vidas.

Pero en julio de 2025, nuestra familia enfrentó otro desafío que jamás imaginamos.

Liam fue diagnosticado con PTLD, un tipo de cáncer que puede desarrollarse después de un trasplante.

Después de todo lo que ya había atravesado, nos encontrábamos nuevamente luchando por su vida.

Tuvimos que dejar nuestro hogar, nuestra familia y todo lo que conocíamos para que Liam pudiera recibir tratamiento.

Sentíamos muchísimo miedo e incertidumbre. Me preocupaba la salud de Liam, pero también cómo íbamos a sobrellevar tanto tiempo lejos de casa. ¿Dónde nos quedaríamos? ¿Cómo lograríamos salir adelante?

Lo único que quería era poder estar al lado de mi hijo.

Fue entonces cuando Maestro Cares Foundation y la Casa Ronald McDonald de Miami nos brindaron su apoyo y se convirtieron en una verdadera bendición para nuestra familia.

Durante poco más de un año, la Casa Ronald McDonald de Miami se convirtió en nuestro hogar lejos de casa.

Imaginen regresar del hospital después de un día largo y agotador, sin saber qué nos deparará el mañana. Pero, en lugar de preocuparnos por dónde dormir o cómo conseguir comida, encontrar una comida caliente, una cama cómoda y personas que realmente se preocupan por nosotros.

Eso fue lo que ese espacio nos brindó: un hogar seguro.

Nunca olvidaré cómo el personal siempre preguntaba por Liam cada vez que salía o regresaba del hospital. Esos pequeños gestos de cariño nos recordaban que no estábamos solos.

Y hoy tengo la bendición de compartir con ustedes que, después de todo lo que Liam atravesó, finalmente pudimos llevarlo de regreso a casa, libre de cáncer. Es algo por lo que estaré eternamente agradecida con Dios.

Esta noche, al estar aquí frente a ustedes, comprendo de primera mano por qué la labor de Maestro Cares es tan importante.

Al apoyar proyectos como la Casa Ronald McDonald, ustedes ayudan a que familias como la mía tengan un lugar al que llamar hogar cuando están lejos del suyo. Les brindan a los padres la oportunidad de concentrarse en lo que realmente importa: estar presentes para sus hijos.

A Maestro Cares Foundation y a todos los que nos acompañan esta noche, gracias.

Quizás nunca lleguen a conocer a las familias cuyas vidas transforman con su generosidad, pero puedo decirles, por experiencia propia, cuánto significa su apoyo.

Para mi familia, significó encontrar consuelo cuando teníamos miedo, estabilidad cuando todo parecía incierto y esperanza cuando más la necesitábamos.

Detrás de cada proyecto que ustedes apoyan hay una familia con una historia, un niño luchando por un futuro mejor y una vida que ustedes están ayudando a transformar.

Mi familia es una de esas historias.
Desde lo más profundo de mi corazón, y en nombre de Delilah y Liam, gracias por ser parte de nuestro camino.